FRANCISCO DE BARREDA

Topographica descripcion de San Cristobal de la Habana

JOHN CARTER BROWN
LIBRARY

Purchased from the
Trust Fund of
Lathrop Colgate Harper
LITT. D.

RF#154

✠

PUNTUAL, VERIDICA,

TOPOGRAPHICA DESCRIPCION,

DEL FAMOSO PUERTO, Y CIUDAD DE SAN CHRISTOVAL DE LA HABANA,

EN LA ISLA DE CUBA,

UNA DE LAS DE BARLOVENTO,

EN QUE SE REFIERE EL NUMERO de Vecinos que comprehende, Parroquias, Conventos, Hospitales, y Colegios, Castillos, Fuertes, Tropa, Municiones, y otras particularidades dignas de la mayor atencion.

POR DON FRANCISCO DE BARREDA, Colegial que fue en el Real Seminario de S. Telmo, extramuros de esta Ciudad de Sevilla, Piloto principal de Altura en la Navegacion de la Carrera de Indias, por el Sr. D. Francisco Cumplido, Gefe de Esquadra de la Real Armada, y Comandante en Gefe del cuerpo de Pilotos, y primer Maestro de las Facultades Mathematicas, que se enseñan en dicho Real Colegio.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta de D. Joseph Navarro y Armijo, baxo de la Imagen de Nra. Sra. del Populo, en calle de Genova, donde se hallara.

c. 1740

ERRATAS QUE SE DEBEN CORREGIR

Pag. 8. lin. 3. ſon. lee los-
Pag. 12. lin. 11. 3ꝟ. lee 300.
Lin. 13. portentiſiſsimos, lee portentiſsimos.
Pag. 15. lin. 3. Arenal. lee Arcenal.
Lin. 6. maquina. lee Machina.

RPJCB

INTRODUCION
QUE PUEDE SERVIR
DE PROLOGO.

EN AQUELLOS TIEMPOS en que el Imperio Eſpañol, ſacudiendo el tyrano yugo de los Sarracenos, con la ultima Conquiſta de la nobiliſsima Ciudad de Granada; toda debida al inſigne valor de ſus inclytos Heroes, y famoſos Capitanes, Reinando los poderoſos Catholicos Reyes D. Fernando, y Doña Iſabèl: En aquellos tiempos en que ſolo ſu nombre era temido, no tanto en Europa, ſino en las partes mas remotas del Orbe: y en que un ſolo Soldado hàcia temblar centenares de contrarios, tributando à ſu valor veneraciones: En aquellos tiempos finalmmente, que con eſtas ventajas, el eſpiritu Eſpañol, glorioſo

en ſus Conquiſtas, famoſo en ſus hechos, y elevado al mas alto punto de honor, con la fuerza de ſu poderoſo brazo à impulſo de ſus victorias: pareciò en la preſencia de los mencionados Catholicos Reyes, Chriſtoval Colòn, Genovès de Nacion, ofreciendo un nuevo Mundo à las partes de Occidente, que ſolo era capaz de llenarlo ſus valeroſas armas, è imponderables victorioſos tropheos; oyoſſe, y tuvoſſe à ſos principios la propueſta, sì agena de lo poſsible, atento à lo que relacionan los antiguos Eſcritores, al parecer innaceſsible, por la razon miſma, pues ſiendo ſu delicado aſſumpto, deſcubrir nuevos imperios, y eſtos haberlos de ſugetar, y rendir à la obediencia de nueſtro ſoberano: era ſino impoſsible, empreſſa de muchos ſiglos; pero no cabiendo el corazon Eſpañol, en los limites que ya ſus venturoſas armas le havian dado, anſioſo de la mas alta gloria que en ellas cabe, deſeando añadir el ultimo blaſon que las decora, con la ſegunda columna del Plus ultra: emprendiò la mas prodigioſa hazaña que jamàs viò el mundo, refieren las Hiſtorias, y admiran los hombres.

Con

Con pocas, y pequeñas Naos, y por consiguiente, mediana Tripulacion de Marineros, y Soldados (bien que de mucha monta, en su valor, y zelo) saliò del Puerto de Palos (que se halla à la parte Oriental del Cabo de Santa Maria, en Latitud Norte de 37. grados 13. minutos, y en Longitud de 9. grados 48. minutos del Meridiano de Tenerife) en el año del Señor 1492. viernes dia tres de Agosto, para executar su derrota, este valeroso quanto sin igual Marinero, al referido destino, que allà su gran animo le dictaba, dirigiendola por inmensos pielagos de espumosas olas, hacia donde nunca huvo igual pensamiento, seguridad, ni firmeza; y con valor jamàs entendido de otro alguno, venciendo las asperas vibrantes furias del Occeano, rompiendo millares de inconvenientes, y atropellando montañas de dificultades, en su penosa quanto dilatada Navegacion, llegò al cabo de muchos dias, à dar vista à una Isla que nombrò de S. Salvador (oy la deseada) una de las de Barlovento, logrando con su hallazgo el colmado fruto de sus constantes deseos, como igualmente la immortal gloria de su fama.

Mas no satisfecho aquel gran corazon, ni el de su valerosa compañia con esta demanda, pro-

ſiguieron anciosos mas al Poniente, por entre diferentes pequeñas inſulas, haſta dar con la q̃ oy ſe nombra de Cuba, y plantando en ella los Reales Catholicos Eſtandartes, ſe regreſſarõ dichos valeroſos Navegantes à ſu primero deſtino, no con pocos trabajos, aviſtando à demàs la famoſa Isla de Santo Domingo, y con aſſombro de todo el Univerſo, hicieron vèr el nunca creido habitable deſcubrimiento, con algunos Moradores de aquellas incognitas Regiones, que conduxo el referido Colòn, à la Real preſencia de los mencionados Catholicos Reyes.

Eſtablecida por eſte medio la Carrera de la Navegacion à las Indias Occidentales, de la qual ſin exageracion ſe deben intitular Principes los Eſpañoles (pues no ay duda que ellos abrieron la ſenda de tan dificil camino, moſtrando en crecidos volumenes, la enſeñanza en el Arte de dirigirſe con acierto à tan remotos climas, y ampliando con exemplares dignos de eterno agradecimiento ſus arrogantes determinaciones:) (*) Volviò ſegunda, tercera, y quar-

(*) Sebaſtian Cano natural de Guateria en Vizcaya, faliò del Puerto de Sevilla en la Nao nombrada la Victoria, en 10. de Agoſto de 1519. y haviendo rodeado toda la tierra en 3. años 4. ſemanas, 2. dias; entrò en dicho Puerto el dia 8. de Septiembre de 1522.
Juan Ponce deſcubriò la Florida año de 1512.

ta vez eſte Inclyto Heroe Piloto, el mas capaz que conocieron los ſiglos, y Marinero el mas experto q̃ admirò el mundo, à penetrar con mucho mayor numero de velas el ya conſabido camino; y arribando con proſpera felicidad à las ſitadas Islas, dirigiò ſu derrota, como ya diximos, hàcia el Oeſte, haſta dàr viſta à la referida Isla de Cuba, ſurgiendo ſus primeros Pobladores en el famoſo Puerto de Baracoa, y deſde entonces quedò poſſeſſionado de toda ella nueſtro ſoberano Monarca.

Mas de 1300. leguas de las que componen veinte el grado, havian hecho de navegacion nueſtros heroicos Argonautas; quando ſentaron los Reales Eſtandartes en la mencionada Isla, la qual à esfuerzos del valor, mas que à la contingencia de los tiempos, ſe fue poblando de Eſpañoles, deſterrando ultimamente toda la Indiana habitacion que la poſſeìa, formando en ſus Puertos, famoſos Muros, y Caſtillos, para obiar en los futuros acaecimientos, las invaciones de aquellos

---

Baſco Nuñez, natural de Vilvao, deſcubriò el Mar Pacifico año 1513.
Fernando Magallanes, el Eſtrecho de ſu nombre año 1520.
Juan de Grijalva la Nueva Eſpaña, 1518.
Colòn Americo Veſpucio, y Gonzalo Ximenez de Queſada, la Tierra Firme deſde 1502. haſta 1536.
Fernando Cortès el Reino de Mexico, y la California.
Francisco Pizarro, el Reino de el Perù, 1525.
Diego de Almagro, el Rio de la Plata, 1535.

llos enemigos q̃ entregados al ocio, esperã el cultivo para despues coger los frutos del trabajo ageno.

Asimismo à mas de 250. años los que goza nuestro soberano Monarca de estos dominios, que despues de dificultosas Navegaciones, y de sangrientas reñidas Batallas, ha sido siempre la admiracio̅ del valor sin segundo de sus Catholicas armas; del superior espiritu de su poderoso brazo, del singular, y constante animo del corazon Español, para conquistar un nuevo Mundo; y finalmente del noble zelo que les infunde su generosa alma, à la propagacion del Evangelio Santo en tan remotas regiones.

Este es puntualmente el assumpto que oy alienta la cortedad de mis voces, à hacer patente demonstracion del mas famoso Puerto que se dibuja en los Mapas, exponen los mas practicos Pilotos, y conocen los mas insignes Marineros, para que notando en èl el curioso las ventajas, que le diò naturaleza, la perfeccion con quien los ingenios Españoles lo han fortificado, y la disposicion de su terreno, pueda hacer annalisis de los inconvenientes que podràn tener los que tediosos de las gloriosas Catholicas armas, solo aspiran al logro de sus ideales orgullosos proyectos.

DES-

DESCRIPCION, TOPOGRAPHICA DEL GRAN PUERTO, Y CIUDAD DE LA HABANA.

LA Isla mas Occidental, y la mayor de todas las que llaman de Barlovento, es la que se nombra de Cuba, cuya longitud de Levante à Poniente; esto es, desde la punta de Mayſi, hasta el Cabo de San Antonio, segun la oponion mas conforme, es de 220. leguas, y su latitud desde el Cabo de Cruz, por la parte de su mayor ancho de 60. leguas, de las referidas que hacen 20. un grado; la qual confina por la parte Septentrional con la Sonda de la Tortuga, Canal de Bahama, y baxos Adyasentes; por la parte Oriental con la Isla Espaňola, ò de Santo Domingo, y los baxos de Caicos, y Mariguana, por la del medio dia, con la Isla de Jamaica, y los Caimanes; y por la Occidental, con la Sonda de Campeche; cuya tierra tomada generalmente en su todo, es aspera, y montuosa, y por partes la Costa sucia de porsion de bancos, y baxos, te-

niendo toda esta famosa Isla de circunferencia 460. leguas.

En esta, pues, mencionada Isla, yace à la parte boreal, el gran Puerto de San Christoval de la Habana, situado en 23. grados 10. minutos de Latitud Septentrional, y 293. grados 47. minutos de Longitud del meridiano de Tenerife, con una opulentísima Ciudad à la parte Occidental de su entrada, que puede competir con las mejores de Europa, constando su vecindario segun el calculo mas ajustado de 18ℊ. Vecinos; cuyo Pais es fertil bastantemente para la conservacion de los Vecinos, è Individuos que la poseen; bien que escasa totalmente de Trigo, Zebada, y algunas semillas; pero abundante de Mais, Arros, Camotes, Platanos, Yuca, &c. capàz de suplir la falta de Trigo que en ella se carece, por ser lo referido de apetecido gusto para sus Moradores; no obstante, que el gran Comercio con el Reino de Nueva España, no dà lugar à que se conozca la falta de Harina, pues en algunas ocasiones se vè con tal abundancia, que parece fructifica el territorio, esta tan preciosa simiente. Assimismo se halla bien abastecida, de toda suerte de Caldos, que frequentemente conducen los Isleños de Canarias, con quienes conser-

van un lucido comercio todo el año. En ella se vèn hermosíssimas fuentes de cryſtalina agua, bien que un poco grueſſa, por la comunicacion que tiene Rio Grande de donde dimana, con el Arroyo Luyano, y Laguna de Quibanaqu, à cuyo gran Rio nombran de la Prenſa, por la mucha agua que en sì encierra, y en crecidos raudales providencia, y por eſta razon ſu vecindario, ſe provee de la llovediza, que en mui decentes Algibes conſervan las mas de las caſas. Es copioſíſsima de ganado Bacuno, y de Cerda, y eſcaſa del Lanar; pero de eſta forma, capaz de mantenerſe toda la Isla con los taſajos que en ella ſe guardan para todo el año. Es poco abaſtecida de Caza, y Peſca, y eſta ſe hace inapetente, à cauſa de hallarſe muchos peces ſiguatos, daño que los perſigue (ignorandoſe la cauſa) cuya enfermedad comunicada al que los come, es penoſiſsima, y peligroſa; ſin ambargo, que el trato con los Campechanos, y otros, no hace eſtrañar eſta falta, con el ſalado que trahen de ſus colonias, y abundancia de Tortugas que ſe conſervan en diverſos Corrales para ſu conſumo.

En ella ſe vèn belliſsimas caſas de primoroſa idèa, con hermoſas Plazas, y viſtoſas calles, delineadas de Norte, Sur, Leſte, Oeſte, para el me-

jos

jor logro en la salud de sus naturales; bien en que en tiempo de lluvias, se hace la Ciudad quasi impracticable, à causa de no hallarse sus calles preparadas, ò dispuestas con empedrados, ù otro equivalente, por lo q̃ dicho territorio estando situado mucho sobre barrisal gredoso, mortifica muchos sus Habitantes, en los transitos de una parte à otra; pero estos como los Forasteros aprecian en poco este defecto, con el excesso de Calezas de alquiler, que franquea el Vecindario, que passan de 300 para la mas comoda, y puntual comunicacion. Tiene asimismo portentiosissimos Templos, que se componen de tres Parroquias, siete Conventos de Frailes, con tres de Monjas, y todos con mas cinco diversos Oratorios, ò Capillas, de delicado primor, y arte en sus Retablos, y demàs adorno al Culto Divino; y en su mayor Iglesia donde tiene su assistencia el Illustrissimo Señor Obispo de esta Isla, se hacen los Ceremoniales, y solemnidades, con aparato magnifico, que en esto no se diferencia al de Europa. Tiene dos famosos Hospitales, para la curacion de enfermedades, y convalecencia de sus proprios Vecinos, y Navegantes, con mucha decencia, y charidad Christiana. Ay en ella dos riquissimos Colegios,

el uno de Niños, donde educandoſe en doctrina politica, y ciencia, llegan à ſer capazes de honorificos empleos; el otro es de Niñas, dedicadas en los miſmos terminos al eſtado Religioſo; el trato de ſus Moradores para con los Eſpañoles es afectiſsimo en modales, y bellas coſtumbres, en todo ſemejantes à las de Caſtilla, y en campaña ſon amantiſsimos en grado heroico de nueſtro ſoberano Monarca por mar, y tierra, cuya obediencia tiene eſta Plaza, en la mayor reputacion, y eſtimacion de todas, nombrandoſe Capital, y Cabeza de las de uno, y otro Reino Americano, verificandoſe con el diſtintivo de las llaves que tiene por armas ſobre un torreado Muro, por ſer eſte Puerto la llave de todo el Comercio de la Nacion Eſpañola, donde como por preciſo ſe tiene en la Navegacion à tierra Firme, Nueva Eſpaña, ù otros paràges, el hacer eſcala en èl, para la mejor acertada conducta. Gozaſſe en ella de proporcionada ſalud, ſin embargo que en combatiendo eſta Capital mucho el Viento Sùr, que viene de la parte de tierra, ſe hace enfermiza, ocaſionando algunas epidemias; como ſon tabardillos malignos, paſmos, inſultos, y el temible del vomito Negro; pero por lo general ſe vè de una regular téperie,

quan-

quando ay Nortes, y Briſas, aun que no aſsi, en los meſes de Junio, Julio, Agoſto, y Septiembre, en los quales à mas de lo dicho de penoſos males, ſe vèn formidables, y horribles tempeſtades, que deſpidiendo tremendos, y eſpantoſos rayos, han ocaſionado fatales deſgracias, como la ſucedida en el Navio de S. M. nombrado el Invencible, que à la furia de una Centella, ſe convirtiò ſu maquina en voraces llamas, cuyo incendio ocaſionò multitud de deſgracias. El Puerto es capaciſsimo, tendido de Noroeſte Sueſte, cuyo largo es de legua, y media, y de ancho por la parte de Juana-bacoa, de mas de una legua, ſiendo ſu fondo por ſu mediania, de nueve, diez, y doce brazas de agua, todo ſuelto, ſenagoſo; pero por Juana-bacoa deſde media Bahia à ella, es aplacerado, ù de poco fondo; mas por la otra banda, es lo de tanto, que de la fuerza vieja para dentro, llegan los Navios à ponerſe plancha en tierra de qualquier tamaño que ſean, por cuyas razones es capaz de mantenerſe en èl mas de 800. Embarcaciones, ſin eſtorvo ni embarazo alguno de viento, que les haga moleſtia, pues por todas partes ſe ve reſguardado de Huracanes: aſsimiſmo ay en dicho Puerto por la parte del Sùr, un capaciſsimo Aſ-

tillero, que provee à S. M. de los mejores Navios que conocen todas las Potencias, con un bello Arenal, para carenar Embarcaciones de qualquier porte, con toda comodidad: como tambien para darlas de Quilla, arbolar, y desarbolar, una ingeniosa quanto primorosa Maquina. Por la parte de Mar està tan fortificado dicho Puerto, con los celebres Castillos del Morro, y Punta, adornados de Guarnicion, Artilleria, y Bastimentos, que se hace repectable de qualquier invacion enemiga; cerrando su boca, que es bien estrecha, una gruessa cadena, cuyos estremos se afianzan en dichos Castillos, capaz de suspender qualesquier temerario arrojo, cuyo intento se hace mas dificil con las nuevas baterias, que estàn à la parte de Barlovento del Morro, y Sotavento de la Punta en sus inmediaciones, y la nuevamente construida de la Pastora, à la entrada, y parte Oriental del Puerto; y finalmente la del Castillo nombrado de la Fuerza vieja, donde reside el Governador, que à la entrada del Surgidero, proporciona coger todo Baxèl à gran satisfacion fuera de los muchos fortines, que acompañan la Bahìa, siendo por la parte de tierra, no menos proveida, y fortificada esta Plaza de soberbias Fuertes cortinas de Murallas, Fosos, Puentes

levadizas, y poderoſos Baluartes, como ſon el de la Tenaza, San Blàs, San Ildefonſo, San Pedro, Puerta de Tierra, Santiago, S. Chriſtoval, Monſerrate, San Juan de Dios, el Angel, y San Telmo, que hacen dudoſo qualquier enemigo intento; à demàs que los Vecinos que circundan la Coſta, y Montañas, que exceden de 800. todos de à Caballeria con lanza, y machete, à la llamada de un tiro de cañon de dicho Caſtillo, la Fuerza (que es la coſtumbre en ocaſion de guerra) pueſtos en arma, harán ſencible qualeſquier determinacion en nueſtros Adverſarios; bien entendido que la numeroſa guarnicion que mantiene eſta importante Plaza, aſsi Veterana, como de Milicias, en numero por el mas eſcaſo calculo de 12 y. hombres, ſin incluir la Tropa de Marina, que accidentalmente puede hallarſe en el referido Puerto ſabrá tambien por sì ſola diſputar el mas intrepido orgullo en ſu defenſa, con la ſabia diſciplina de ſus valeroſos Soldados. Finalmente gozan ſus naturales de delicadiſsimas diverſiones, que ofrece ſu territorio en diſtancia de quatro à cinco leguas en contorno (extra de las que franquea el recinto de Muros por fuera de la Ciudad; como ſon Guadalupe, Regla, el Santo Chriſto de la Luz, San Antonio, S. Lazaro, &c.)

con

con la abundancia de aguà q̃ exparce el gran rio de la Prensa, por tremendos conductos, y derrumbaderos, que unos dispuestos por naturaleza, y otros artificiales, son del mayor recreo; à que se agrega la multitud de estancias, caserias, y rancherias, con los celebrados ingenios de azucar, y tabaco (que es el mayor trafico de sus naturales) y el nunca bastantemente celebrado ingenio de las Sierras del agua, que solo la vista es capaz de admirar, lo que puede servir al gusto, su elevado primor, su proporcionado acierto, y arreglada quanto maquinaria disposicion, para la suabidad del rigoroso trabajo que evita su fabrica, siendo lo mas digno de celebrar, el artificioso transito de las aguas, para conducir las maderas al mencionado corte, capaz de aserrar veinte ojas de tablones de una sola faena; pero la pension de la distancia, y transito de estos efectos à la Carraca, dando nuevos motivos al discurso, ha adelantando su colocacion, à esfuerzo de muchos costos, poco distante del referido lugar, trayendo con ingenioso estudio el curso del citado rio, al prefinido parage; agregandose à lo que llevo mencionado, las copiosas arboledas, estanques, lagunas, como crecidas Vegas de Cacao, Cocales, Tabaco, Arroz,

maiſales, y frondocidad de frutales, dignas de la mayor atencion; uniendoſe à todo lo referido, la crecida abundancia de Palmas Reales, que circuſan ſus eſpacioſos dilatados campos, y muchedumbre de arboles ſilveſtres de elevada altura; de Caobas, Cedros, Evanos, Acanas, y otros de que abundan todos los parages de eſta opulenta Isla, y de que ſe hace ſummo aprecio en nueſtra Europa, cuyos grueſſos paſman la admiracion, al compaz que divierte la ſuavidad ſin igual de ſus fragrantes olores.

Haſta aqui (Lector mio) es quanto he viſto, y notado con la mas ſeria reflecion, en diverſos viages que tengo executados à los dos Reinos de Tierra Firme, y Nueva Eſpaña, aſsi en ſervicio de S. M. como de particulares del Comercio; y aunque no ignoro de que ſiendo eſte opulentiſſimo Puerto, el mejor de todos los que contiene el Americano Imperio, ſe me haya quedado alguna particularidad de aquellas que lo acreditan de grande; eſto es, de las que lo pueden hacer acreedor à miratſe apetecido de las Naciones Eſtrangeras: todavia juzgo he manifeſtado lo ſuficiente, para que probablemente ſe pueda inferir, de ardua ſobre dificil alguna enemiga deliberacion; y mas ſi reflexionamos el tiempo

brillante, con que oy se mira adornada la Nacion Española (en nada inferior del que referimos en la introducion) viendo en el conjunto de las sublimes Reales prendas de nuestro Augusto Monarca el Señor D.Carlos III. (que Dios guarde) univocado el valor de Marte, con la sobresaliente sabiduria de Minerva, la pericia Militar en grado superior de sus heroicos Comandantes, nobles Capitanes, ilustres Oficiales, y valerosos Soldados, doctrinados con tan Cesareo Maestro en las Aulas de campales batallas, donde siguiendo el mejor Adalid, el mas supremo Campeon, el mas prudente General; y finalmente à un Rey Carlos, de sabios agigantados pensamientos, han llenado con tan loable disciplina, quanto puede caber en el honor de una Nacion que siempre ha fiado los tymbres de su mayor gloria, y reputacion en la constante fidelidad de su soberano.

El explendor con que se halla nuestra Marina, es otro testimonio que nos brinda à evidenciar los mas plausibles sucessos, si atendemos las elevadas circunstancias con que resplandecen sus Gefes, y Oficiales, en el Arte Nautico, Tactica Nabal, y Maritimas practicas Evoluciones, adquiridas en la mayor Athenas que admiran todas las Potencias, y celebra el Mundo; la Real

14-72

Academìa digo de Caballeros Guardias Marinas de la Ciudad de Cadiz, que haciendo competencia con las nunca baſtantemente celebradas Real de las Ciencias de Parìs, y de Londres; no cede en ſus progreſſos, à quantas conoce la republica Mathematica; pues ſu ſapientiſsimo Comandante, Director, y Maeſtros, impelidos de ſu eficaz zelo, al mas puntual logro del Real ſervicio de S. M. han proporcionado el lleno de eſpeculaciones Nauticas con tanto acierto, en el adelantamiento de ſus nobles Academicos, que (ſin contradicion) ſabe el Mundo, las ventajas que por inſtantes grangean; cuyos particulares verifica la practica, con las repetidas, è inceſſantes Navegaciones, à todos los mas diſtantes Mares del Univerſo, ſabiendo mantener la conſervacion de ſus altas prendas, y Real exmalte de la Corona, con inauditos combates, equilibrando lo ſuperior de la fuerza (que tal vez ofreciò el acaſo) ſu valeroſo esfuerzo, con el agregado de ſus ſabias acertadas diſpoſiciones, y cuyos admirables hechos en *Real Victoria*, eternizaran la memoria de ſu fama, en inmortales aplauſos.

F I N.

btv 11/10363

B747
B271p